

Ámbito de distribución

Este espacio, en su totalidad, está ocupado por este elemento. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve.

Este elemento se ve del momento que se ve como un elemento a considerar. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve.

Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve.

Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve. Este elemento, al ser un espacio que se abre a otros espacios, se ve.

# DAR A VER

por José Quintanilla Ch.

Me gusta aquella definición:

*“Observar es pensamiento que resuena en el acto de ver”<sup>1</sup>*

Las cosas que nos rodean son silenciosas. En arquitectura existe la necesidad de hacer visible lo que está presente, evitar la representación de las cosas, y volcarse en su presencia. Estas notas están acompañadas de una serie de dibujos extraídos de mi bitácora personal. La bitácora es en cierto modo un ejercicio para aprehender la noción sensible de las cosas, corresponde a una primera mirada cuyo gesto más primitivo y veraz se expresa quizá en el acto de medir. Los primeros navegantes se hacían a la travesía para medir el mundo. De ahí los mapas. El dibujo ayuda a construir la mirada, y esto importa porque las ciudades y las cosas acaban siendo como es la mirada de quien las construye. Por un lado, los dibujos enseñan a mirar y a ver como están construidas las cosas, cuál es su dimensión y forma. Paralelamente, se observa y descubre que existe una relación entre formas de vida y formas construidas. O dicho de otro modo: entre Acto y Construcción.

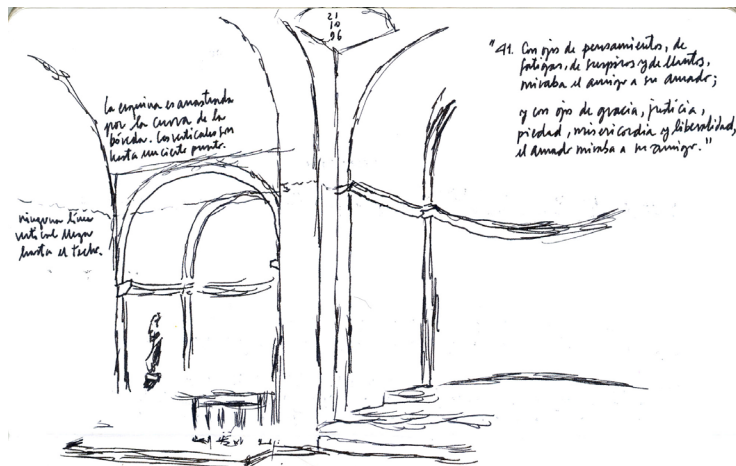
Donner à voir, “Dar a ver”. Encuentro sugerente esta frase del poeta Paul Éluard.

A continuación, presentaré una serie de dibujos y anotaciones que se han ido aquilatando poco a poco en el tiempo. Estos dibujos son presentados aleatoriamente, casi sin orden, que pueden ser entendidos como sucesivas aproximaciones al tema propuesto. En cierto modo podríamos hablar de un parpadeo el cual nos ayuda a orientar la mirada. Son dibujos, por decirlo de algún modo, de carácter doméstico, de cosas que están a pie de calle, a la mano, que forman parte de la cotidianeidad, del día a día.

Lo extraordinario hay que ponerlo en la mirada.

<sup>1</sup> BODEI, Remo, Wittgenstein: el lenguaje y el mundo, en su: La filosofía del siglo XX, Alianza ensayo, Madrid, 2001, p.129.



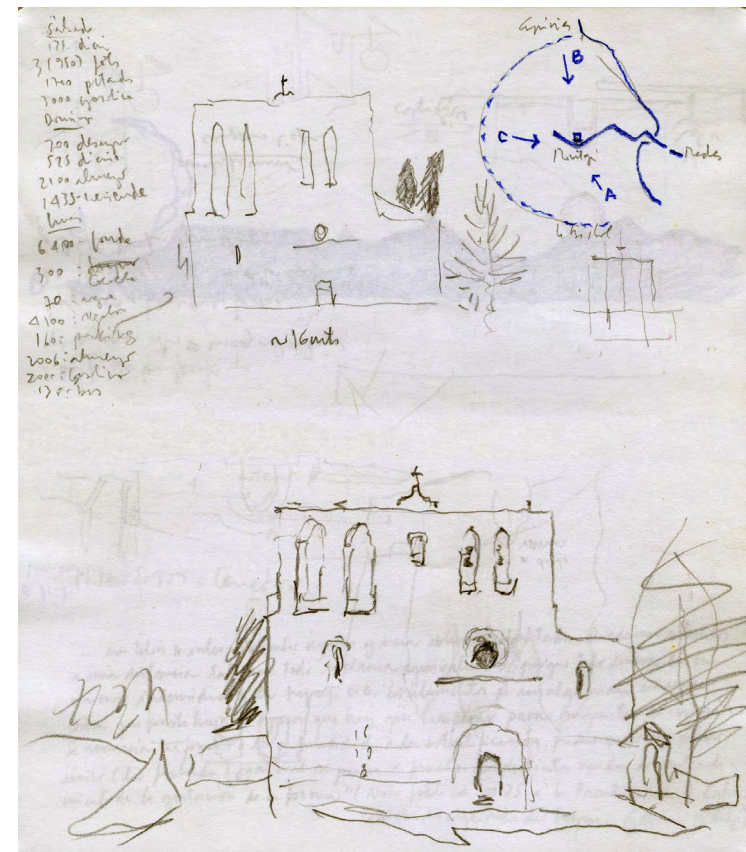


El paso de un volumen a otro siempre muestra su estructura.  
 El amor es donde siempre bruta siempre  
 Como estas dos cosas parecen de origen para mostrar lo que se para,  
 lo que es siempre. Se en la distancia. En la perfecta indiferencia  
 de Adán y Eva. En la gracia de espíritu un vaso de un sorbo, como  
 con la mirada distendida. El amor de un pastor...



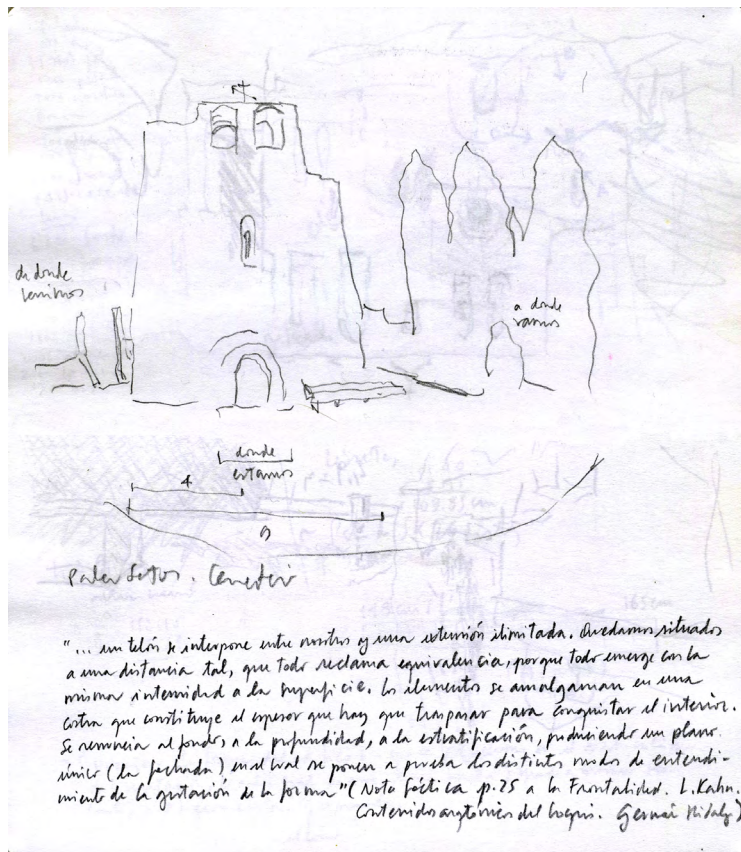
Iglesia de Sant Pau del Camp, Barcelona. Como sucede en las máquinas, las iglesias son organismos cuya cualidad es no tener nada en exceso. Ahí en ellas todo es hueso y músculo. En esta operación románica vemos a la arquitectura en uno de sus trabajos: la partición del espacio. Como en una rueda, es el movimiento el que explica las formas. Pero en la iglesia románica es su radical estaticidad la que inaugura la nostalgia por el movimiento. Entonces aparecen los claustros. Espesor y vacío.

Volúmenes de piedra y volúmenes de aire. De tiempo en tiempo la arquitectura siente esta nostalgia y es entonces cuando siente la necesidad de auto fecundarse. Entonces unas obras fagocitan a otras.



Iglesia de Peratallada, en la Comarca del Baix Empordá. Límites: "... un telón de fondo se interpone entre nosotros y una extensión ilimitada. Quedamos situados a una distancia tal, que todo reclama equivalencia, porque todo emerge con la misma intensidad a la superficie. Los elementos se amalgaman en una costra que constituye el espesor que hay que traspasar para conquistar el interior... Feroz disposición de los elementos. Acceso-campanario-rosetón... Todo sintetizado en el muro de la fachada.



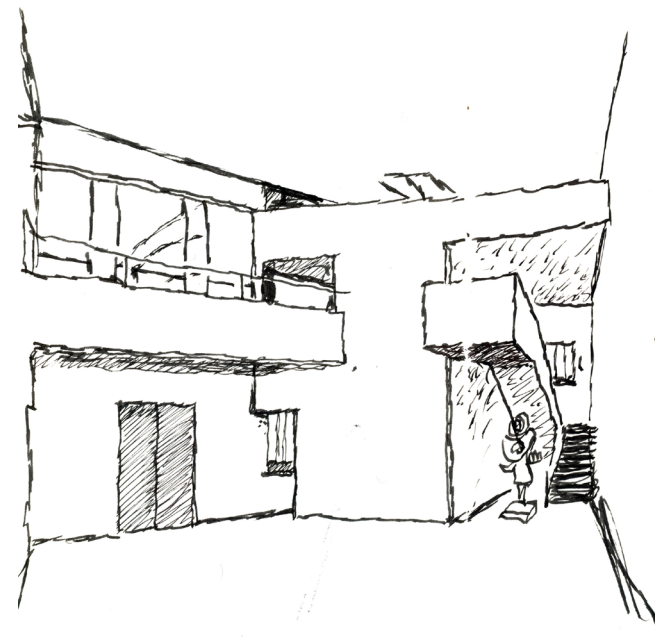


Palau Sator, también en el Baix Empordà: ...Se renuncia al fondo, a la profundidad, a la estratificación, produciendo un plano único (la fachada) en el cual se ponen a prueba los distintos modos de entendimiento de la gestación de la forma"<sup>2</sup>

Como suele ocurrir en estas iglesias el Cementerio se ubica a un costado. La separación de Iglesia y Cementerio es un invento de la Ilustración. Bien, fijarse en el muro de la fachada y en ángulo recto un muro de cipreses que hacen el acceso al cementerio. Una misma formalidad, muro, para lo que es natural y artificial. Y en este tránsito, en esta esquina fijarse en el banco de piedra a la derecha del acceso, tanto de la iglesia como del cementerio, marca un límite. "Un asiento de piedra junto al muro de la fachada marcando un hito en un recorrido constituye un hecho por las múltiples resonancias que manifiesta: señalar un punto, posibilidad de detención y descanso, etc."<sup>3</sup>

<sup>2</sup> HIDALGO, Germán, Manual de introducción a los contenidos arquitectónicos del croquis, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1996.

<sup>3</sup> PÉREZ, Fernando, Op.cit.



Este balcón lo miré al entrar y me llevó a mí mismo delante, en escorzo de él - le volví y lo miré luego de circular toda la casa. En este balcón macizo gira toda la casa, y desde él, desde su macidez y de su ser único se aprehende toda la obra. Que si fuese más leve o transparente ya no cumpliría este cometido. A diferencia, recuerdo la escalera de Jacobsen en el banco de Copenhagen. Esta es toda una cuestión aprendida a fuerza de mirar balcones: + el balcón es un elemento que se sitúa en el espacio, o + es una porción de espacio que penetra en otro.



En este caso de La Roche, es un lugar (espacio + orientación) dentro-hacia otro (y que más otro que el lugar de donde se accede). Por eso, no se trata de un espacio que penetra en otro.



Me acordé, el hecho arquitectónico de la Nación La Roche.

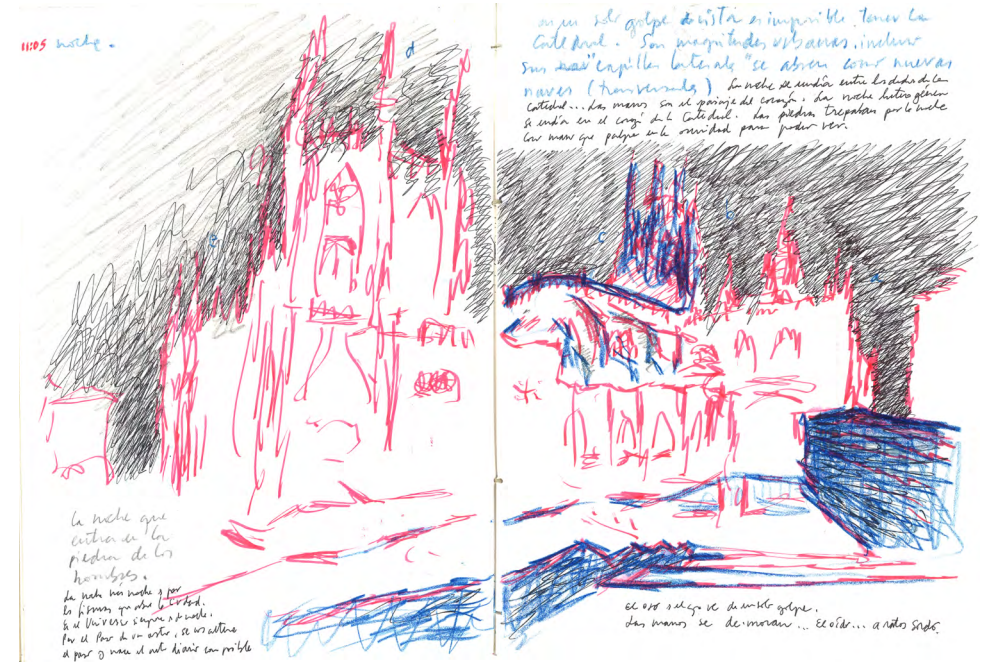
Pero, no se trata de un centro al modo clásico, al cual se subordina toda la composición (composición), si no un centro que establece el modo en que las partes entran en relación. Es el ojo de la visibilidad de (en) este espacio.

Maison La Roche, París. Este balcón llama mucho la atención al entrar a este vestíbulo de la casa, y lleva a situarse delante, primero frontal y luego en escorzo. La presencia inquietante de este balcón a uno le orienta los pasos. Lo volví a re-mirar después de circular por toda la casa. Pero, en este balcón macizo también gira toda la casa y desde él, desde su macidez y de su ser único se aprehende toda la obra. Que si fuese más leve o transparente ya no cumpliría este cometido. A diferencia, recuerdo la escalera de Jacobsen en el banco de Copenhagen. Esta es toda una cuestión aprendida a fuerza de mirar balcones:

El balcón ¿es un elemento que se sitúa en el espacio, o bien, es una porción de espacio que penetra en otro? En este caso de Maison La Roche de Le Corbusier, es un lugar, es decir se articulan espacio+orientación dentro-hacia otro ¿y que más otro que el lugar de acceso? Cuestión de sentido. Pero, no se trata de un centro al modo clásico, al cual se subordina toda la composición, si no un centro que establece el modo en que las partes entran en relación. Es el ojo de la visibilidad en este espacio.

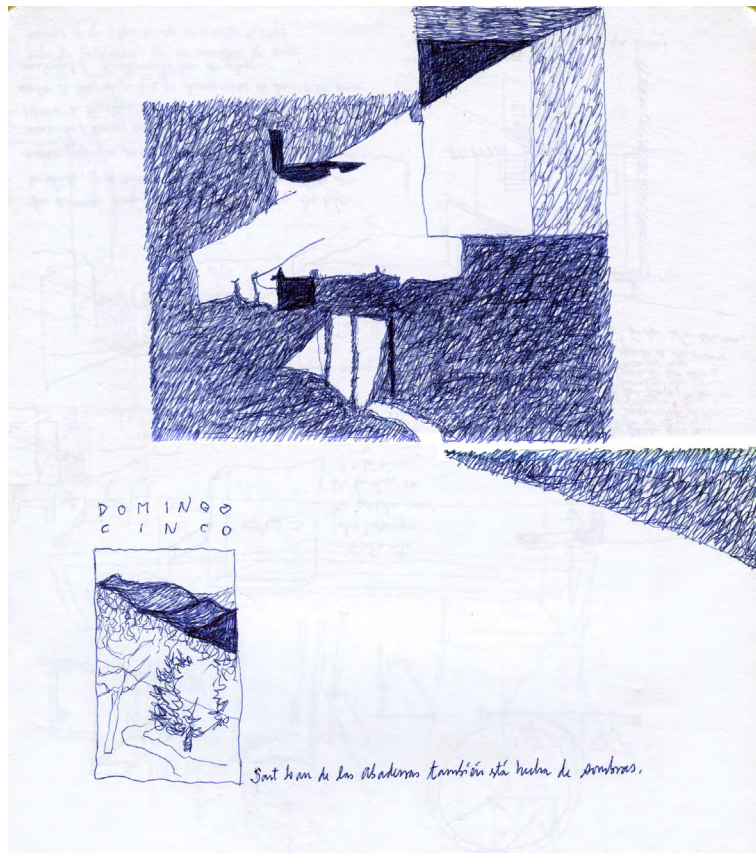


Palacio Farnesio, Roma. Esta es una visión nocturna. La noche tiene de particular que oculta todas las miserias. Claramente se percibe el trazado que regula la fachada. En el Renacimiento se plantearon una serie de sistemas de proporcionalidad para controlar la composición. Y el número se hizo carne. La eunitmia realizada.

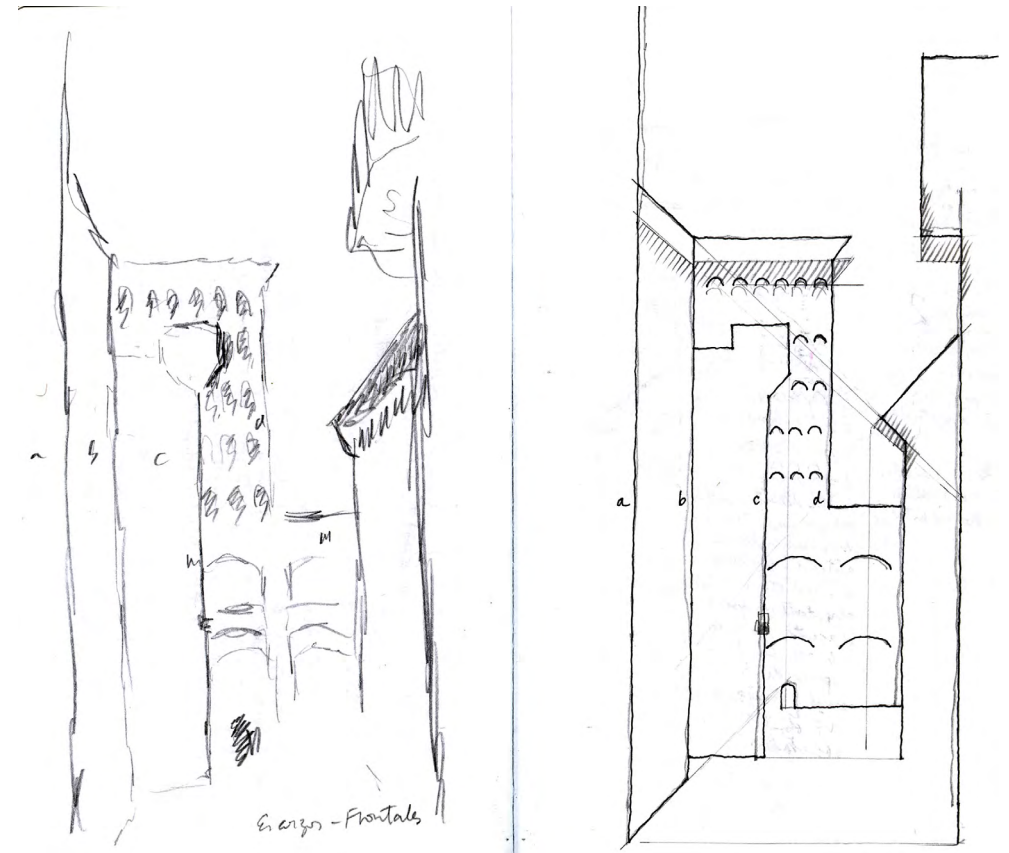


Catedral de Burgos de noche. Tiempo atrás ya había comenzado con este intento de dibujo nocturno. La noche adelgaza las líneas o desata tempestades. No se ve con el ojo si no con la mirada. Es un buen ejercicio dibujar en la penumbra, en la oscuridad, o bajo la luz de un farolillo de la calle. Ahí, ante la ceguera aparece el verdadero furor de la mirada.





Mientras tanto la mano sigue dibujando, con la esperanza que algún día todas estas cosas comiencen a ir en paralelo.

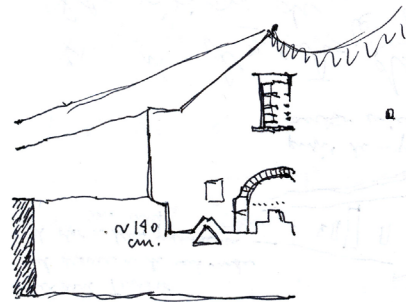


Volviendo a la luz de las ciudades antiguas. Antes del Renacimiento eran muy difíciles las perspectivas. Entonces, la profundidad del espacio se construía a través de una serie de planos, planos obviamente jerarquizados, como en las pinturas medievales, en que el señor sale representado tres veces más grande que su vasallo. Bien, sociología a parte, la verdad es que esta posibilidad de construir la profundidad del espacio con planos no es nada inofensivo. Exige un esfuerzo de abstracción.

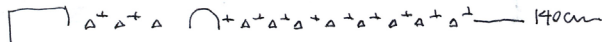
Iglesia de Sant Pedro de Atacama



cómo construir este campanario desde aspectos de luz y acústica con y materiales duros, y con independencia del estilo. Pensar relación int-est con respecto a cómo se ponen en marcha ~~de~~ el sonido de las campanas. Pensar luego cómo se llega hasta él, Recordar. Recordar la iglesia de Paratallada. Símbolos de elementos en 1º de mano.



y variada ante tan basta excedencia de paisajes que presenta desde una pregunta por qué los talleres siguen trabajando sobre el río Mapocho



Algo similar encontré dibujando esta iglesia en San Pedro de Atacama, a la sombra fría del espino, al norte de Chile. Un escorzo en la que se van asomando sucesivamente unas capillas y mausoleos laterales.

Iglesia de Sant Pedro de Atacama

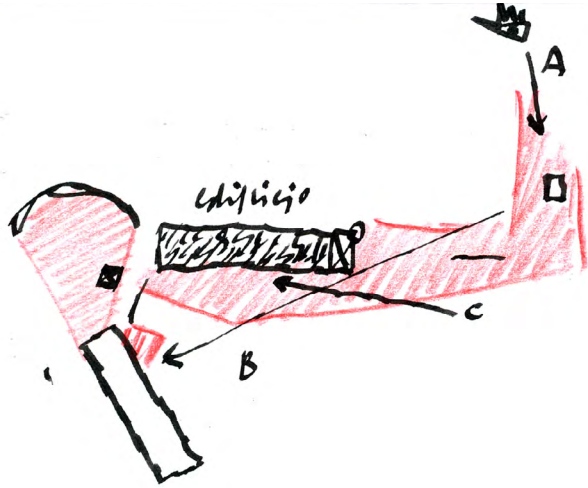


cómo construir este campanario desde aspectos de luz y acústica con y materiales duros, y con independencia del estilo. Pensar relación int-est con respecto a cómo se ponen en marcha ~~de~~ el sonido de las campanas. Pensar luego cómo se llega hasta él, Recordar. Recordar la iglesia de Paratallada. Símbolos de elementos en 1º de mano.

El cementerio en este caso está construido en el escorzo de la Iglesia, así es recorrido Estas observaciones, sirvieron en un momento dado para dar forma a un edificio de 60x12 metros en planta, en que el acceso estaba por el lado más corto y veíamos la necesidad que desde el acceso la profundidad de estos 60 metros se manifestaran.



01  
04  
96  
—

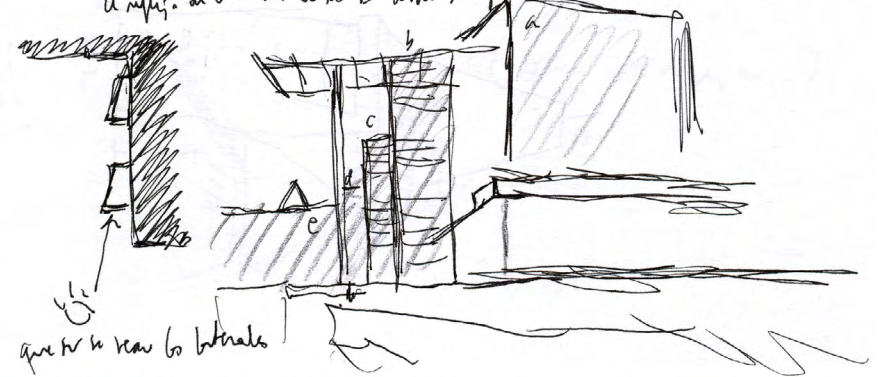


Revisión del ojo

El acceso, la manera de llegar e ingresar era muy importante en este edificio de carácter institucional. El problema, como digo, es que se accedía por el lado más corto y la parte más interesante aparecía en descontrolada fuga.

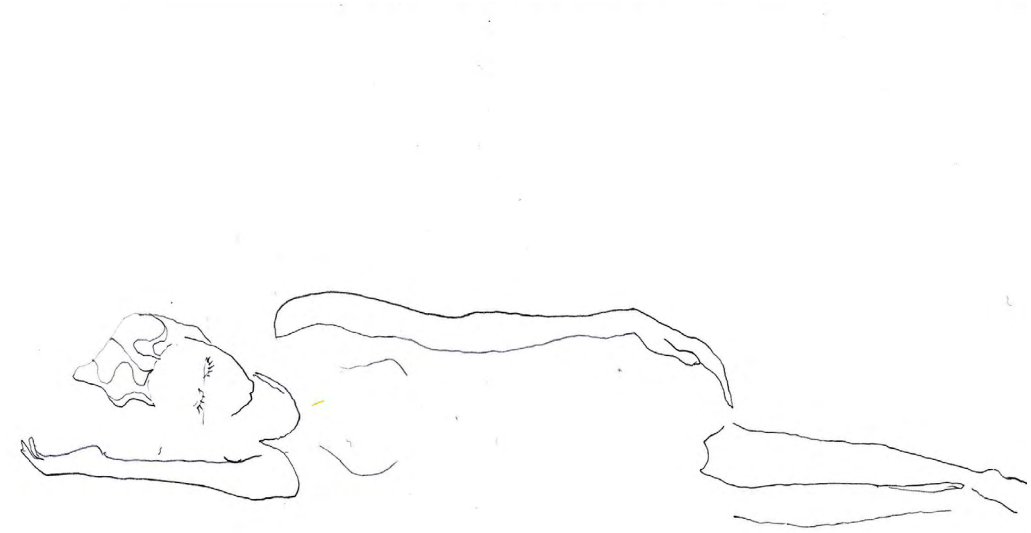
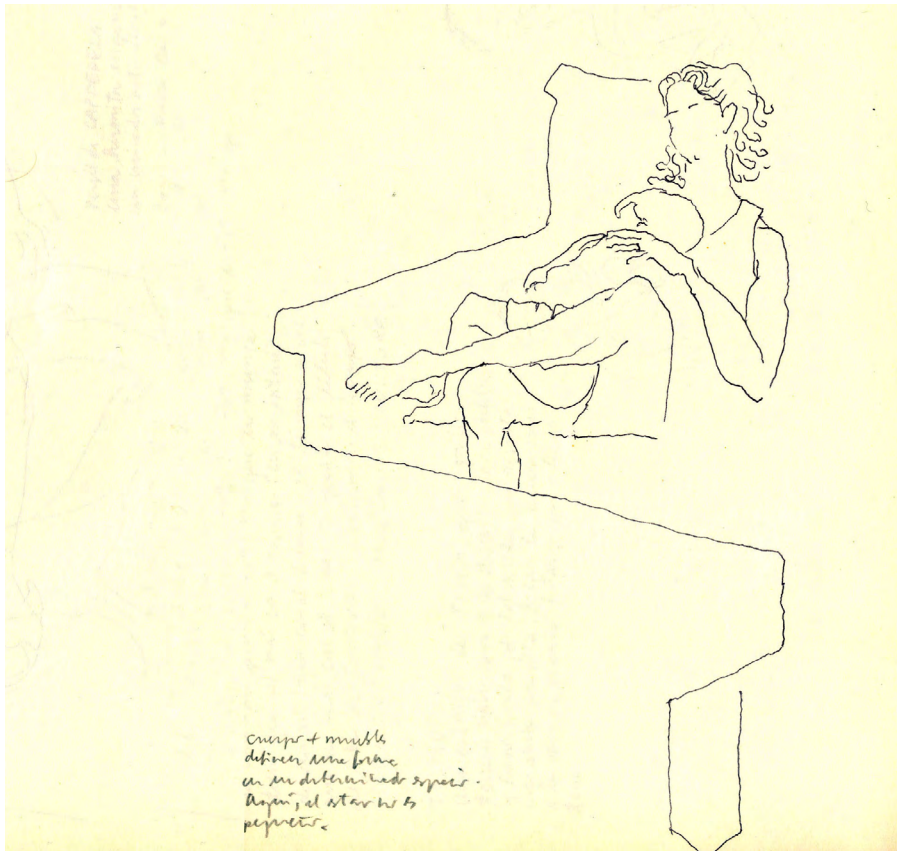
10  
01  
97  
—

En dos días, la obra nos ha vuelto a cambiar  
Hoy con un poco de cantidad.  
La obra está confirmando las opciones hechas.  
El reflejo de la ciudad en el D desde la of. de Bickelme.



Queríamos abolir la rígida fuga de la perspectiva en pos de la construcción de la profundidad según planos. Pasar de un defecto del ojo (la fuga) a una situación visual (el escorzo). El ojo si no mide se siente muy incómodo. Ciertamente, esto nadie nos lo había pedido, era un ofrecimiento que la obra hacía en virtud de entender la forma. En arquitectura 2+2 son 5. Te piden gato y hay que dar liebre.





A propósito de cuidar. Cuerpo y mueble definen una forma en un determinado espacio. El cuerpo nos acerca a las cosas. El espacio es una experiencia, una presión (física) sobre el cuerpo. Quien no entiende el cuerpo no puede ser arquitecto<sup>5</sup>. El primer espacio de la persona: cuando los niños eran pequeños dibujaba a Sara sosteniéndolos en brazos. Esto me hacía pensar en las primeras moradas. El abrazo como una primera morada. Mirando a María, en un icono, también surge contemplar la última morada, María recibiendo a Cristo desde la cruz. María continúa abrazando. Aferrarse, pero con miedo. Miedo, pero confianza. Confianza, pero tristeza. Tristeza, pero caricias. Afecto es efecto. Buscar la noción sensible de las cosas. Habitar es ocupar esta tierra de la manera más completa.

Todo hombre tiene una alegría. Las mínimas notas. Ya hemos dicho muchas cosas.

<sup>5</sup> "El cordel del sillón diseñado por Asplund para el pabellón de Suecia en la Exposición de París, el fino responsable de sujetar la altura del reposacabezas, habla a través de su dimensión de lo personal que es este lugar que se crea en los adentros del mueble, un mueble que se hace a la medida de cada uno, que toma la altura del visitante y que se convierte, una vez que este ha desaparecido, en su huella más intacta. Las empuñaduras de marfil en los extremos de los reposabrazos unen con un relámpago la vida de esta cabeza recostada con la de unas manos en guardia. El mueble, siendo cosa, introduce no sólo la postura de un cuerpo, sino el estado de ánimo que la obra parecería cortésmente pedirle. Dentro del mueble hay un hombre, esté éste o no." (LMSM, p.79)





La luna de clara

El primer espacio de la persona (es la persona).

"...toda fuente... da a luz un arroyuelo..."

Veo moverse tus corrientes secas,  
 Veo crecer manos interrumpidas,  
 Oigo tus vegetales oceánicos  
 Crujir de noche y furia sacudidos, ...

Mucho hay cosas en las provincias desde que  
 se escribió estas magníficas páginas, a lo que  
 son las provincias hoy por hoy, o, menos  
 las más australes, por su condición de límites  
 del mundo (Anta duros ≠ África). Me  
 gustaría que los chaparrón hicieran estancia  
 por ahí, por tales desparecidos.

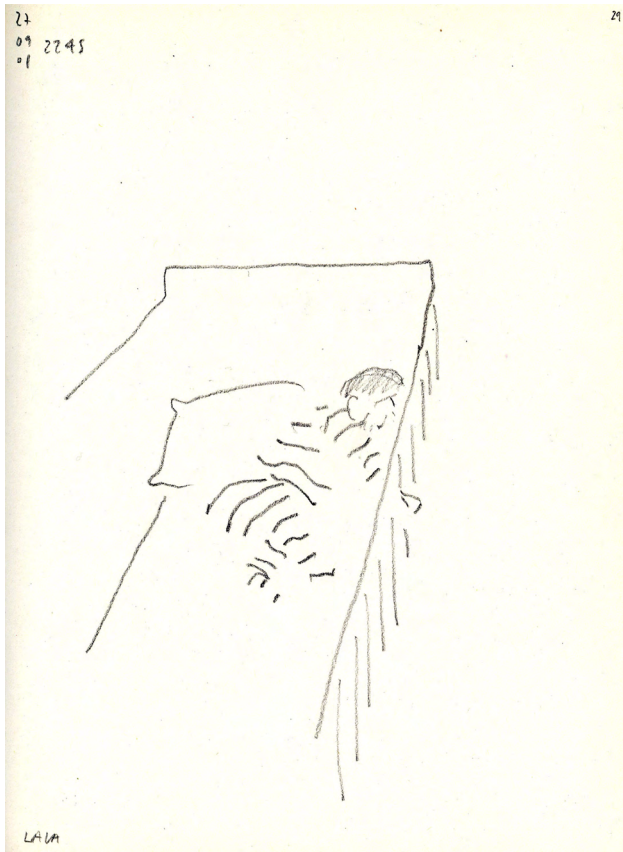
10  
10



Afecto es efecto.

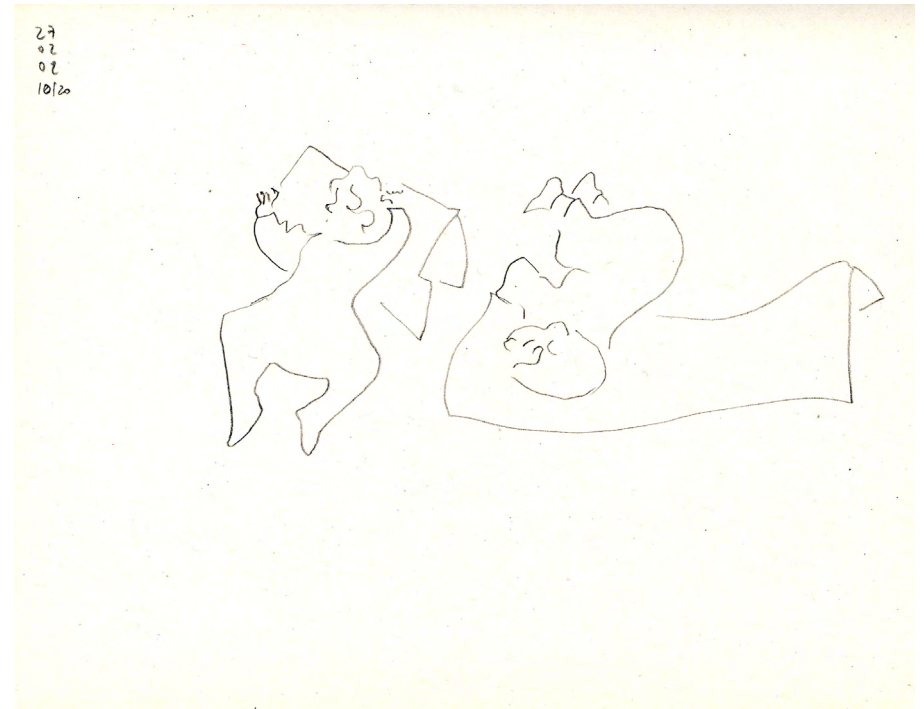
"Con el menor de sus dones cae un chaparrón de palomas"

Poros, vetas, círculos de dulzura,  
 Peso, temperatura silenciosa,  
 Flechas pegadas a tu alma caída,  
 Seres dormidos en tu boca espesa, ...



“En nuestros jardines se preparan bosques”

Y hagamos fuego, y silencio, y sonido,



“Los pájaros libres no soportan ser observados.”<sup>6</sup>

Y ardamos, y callemos, y campanas.<sup>7</sup>

Este número recoge una serie de dibujos y notas que en su conjunto han servido a lo largo del tiempo y en diversos lugares para explicar el sentido y valor que tiene el acto de observar en el pensamiento creativo, particularmente en arquitectura. Reconocer y apropiarse son dos movimientos intrínsecos en el acto de observar que permiten realizar descubrimientos en la realidad que nos envuelve y en la que nos desenvolvemos a diario. La observación nos ayuda a descubrir "hechos de arquitectura", es decir, el calce entre formas de vida (que implica al cuerpo y el lugar) y formas construidas (que comprenden materialidad y técnica). En este sentido, la observación en arquitectura es una herramienta para poner atención en fenómenos conocidos pero no siempre del todo reconocidos, y esto importa porque la atención es una forma de control de la acción... creadora a través de la memoria, la imaginación y la percepción.



# 17

Colección IN SITU XVII

© José Quintanilla Ch., de los dibujos.

© José Quintanilla Ch., del texto.

© José Quintanilla Ch. y Carla Schwartz, de la edición.

Granada, noviembre 2022

[www.coleccioninsitu.com](http://www.coleccioninsitu.com)